

107. PONTIFICADO DE BONIFACIO VIII

SIGLO
XIII-XIV
(1294-1303)

El intento del papa Bonifacio VIII (1294-1303) de reivindicar para el papado el gobierno del mundo es un extraño anacronismo. Bonifacio poseía una naturaleza dominadora, pero carecía de profundidad religiosa y de sensibilidad, y su deseo de fundar un Estado occidental teocrático gobernado por el papa era un mero sueño.

Por eso, cuando quiso hacer valer frente a Felipe IV, rey de Francia, la supremacía espiritual y política del papado, desencadenó una lucha de graves consecuencias. Felipe respondió a la excomunión del papa apelando a un concilio contra Bonifacio y encerró al pontífice en el castillo papal de Anagni en septiembre de 1303.

Aun cuando los ciudadanos de Anagni liberaron al papa dos días después, el acto de violencia del rey francés manifestó la total impotencia e irrelevancia política del papado. El papa era incapaz de defenderse; no sobrevivió mucho al fracaso de sus sueños de dominio sobre el mundo y murió en Roma pocas semanas después. Con Bonifacio VIII terminó también definitivamente la supremacía universal del papado en la época de la Edad Media.

Cuando parecía que los papas habían comprendido cuál era su lugar en la ordenación del poder, un nuevo papa reivindica el poder primacial por encima del Estado. Por ello, los papas obtienen un -3.

